á lo largo de los encendidos troncos, y las chispas de luz que saltan sobre el fondo obscuro de la cocina, se le antojan espíritus que voltean en el aire, y el rumor del viento que estremece las puertas, obra de las ánimas que llaman en los emplomados vidrios de la ventana con el descarnado nudillo de sus manos de huesos.»

«Yo soy la campana que pide á Dios por las almas precitas; yo soy la voz del terror supersticioso; yo no hago llorar, pero erizo el cabello, y llevo el frío del espanto hasta la médula de los huesos del que me oye.»

Así unas tras otras, ó todas á la vez, las campanas van sonando, ora como el tema melódico que se destaca sobre el conjunto de la orquesta en una sinfonía gigante; ora como en un fantástico que se prolonga y se aleja dilatándose en el viento... . .

. . . . . .

. . . . . .

La luz del día y los rumores que se elevan del seno de la población á par de la luz, pueden tan sólo disipar los extraños engendros de la mente y el lúgubre y pertinaz tañido de las campanas, que aun á través del sueño, se perciben como en una fatigosa pesadilla durante la eterna *noche de difuntos*.

FIN DEL TOMO TERCERO Y ÚLTIMO

INDICE DEL TOMO TERCERO

ARTÍCULOS VARIOS

	Págs.
La Pereza	7
El Aderezo de Esmeraldas	15
Las Perlas	27
La Venta de los Gatos	37
Un drama (hojas arrancadas de un libro de memorias)	57
Recuerdos de un viaje artístico.—La Basílica de Santa Leocadia	69
Cartas literarias á una mujer	85
Prólogo escrito por el autor para la colección de cantares de Augusto Ferrán y Forniés.—La Soledad	109
Pensamientos	127

RIMAS

I	Yo sé un himno gigante	135
II	Saeta que voladora	136
III	Sacudimiento extraño	137
IV	No digáis que agotado su tesoro	140
V	Espíritu sin nombre	142

		Págs.
VI.....	Como la brisa que la sangre orea.....	145
VII.....	Del salón en el ángulo obscuro.....	146
VIII.....	Cuando miro el azul horizonte.....	146
IX.....	Besa el aura que gime blandamente.....	147
X.....	Los invisibles átomos del aire	148
XI.....	Yo soy ardiente, yo soy morena.....	148
XII.....	Porque son, niña, tus ojos	150
XIII.....	Tu pupila es azul, y cuando ríes.....	153
XIV.....	Te ví un punto, y, flotando ante mis ojos.	154
XV.	Cendal flotante de leve bruma.....	155
XVI.....	Si al mecer las azules campanillas.....	156
XVII.....	Hoy la tierra y los cielos me sonríen....	157
XVIII....	Fatigada del baile.....	157
XIX.....	Cuando sobre el pecho inclinas.....	158
XX.....	Sabe, si alguna vez tus labios rojos.....	158
XXI.....	¿Qué es poesía?—dices mientras clavas .	159
XXII.....	¿Cómo vive esa rosa que has prendido...	159
XXIII....	Por una mirada, un mundo.....	159
XXIV....	Dos rojas lenguas de fuego.....	160
XXV.....	Cuando en la noche te envuelven.....	161
XXVI....	Voy contra mi interés al confesarlo.....	163
XXVII...	Despierta, tiemblo al mirarte.....	164
XXVIII..	Cuando entre la sombra obscura.....	166
XXIX....	Sobre la falda tenía.....	167
XXX.....	Asomaba á sus ojos una lágrima.....	169
XXXI....	Nuestra pasión fué un trágico sainete...	169
XXXII...	Pasaba arrolladora en su hermosura.....	170
XXXIII..	Es cuestión de palabras, y no obstante..	170
XXXIV...	Cruza callada, y son sus movimientos....	171
XXXV...	¡No me admiró tu olvido! Aunque de un día.....	172
XXXVI...	Si de nuestros agravios en un libro.....	172
XXXVII..	Antes que tú me moriré: escondido.....	173
XXXVIII.	Los suspiros son aire, y van al aire.....	174
XXXIX...	¿A qué me lo decís? lo sé: es mudable....	174
XL.....	Su mano entre mis manos.....	175

		Págs.
XLI.....	Tú eras el huracán, y yo la alta.....	177
XLII.....	Cuando me lo contaron sentí el frío.....	177
XLIII....	Dejé la luz á un lado, y en el borde.....	178
XLIV....	Como en un libro abierto.....	179
XLV.....	En la clave del arco mal seguro.....	179
XLVI....	Me ha herido recatándose en las sombras.....	180
XLVII...	Yo me he asomado á las profundas simas.	181
XLVIII..	Como se arranca el hierro de una herida.	181
XLIX....	Alguna vez la encuentro por el mundo...	182
L.....	Lo que el salvaje con torpe mano.....	182
LI.....	De lo poco de vida que me resta.....	183
LII.....	Olas gigantes que os rompéis bramando.	183
LIII.....	Volverán las obscuras golondrinas.....	184
LIV.....	Cuando volvemos las fugaces horas.....	185
LV.....	Entre el discorde estruendo de la orgía..	186
LVI.....	Hoy como ayer, mañana como hoy.....	187
LVII.....	Este armazón de huesos y pellejo.....	188
LVIII....	¿Quieres que de ese néctar delicioso.....	189
LIX.....	Yo sé cuál el objeto.....	189
LX.....	Mi vida es un erial.....	190
LXI.....	Al ver mis horas de fiebre.....	191
LXII.....	Primero es un albor trémulo y vago.....	192
LXIII....	Como enjambre de abejas irritadas.....	192
LXIV....	Como guarda el avaro su tesoro.....	193
LXV.....	Llegó la noche y no encontré un asilo....	193
LXVI....	¿De dónde vengo?... El más horrible y áspero.....	194
LXVII...	¡Qué hermoso es ver el día.....	195
LXVIII..	No sé lo que he soñado.....	196
LIX.....	Al brillar un relámpago nacemos.....	196
LXX.....	¡Cuántas veces al pie de las musgosas....	197
LXXI....	No dormía; vagaba en ese limbo.....	199
LXXII...	Las ondas tienen vaga armonía.....	201
LXXIII..	Cerraron sus ojos.....	203
LXXIV...	Las ropas desceñidas.....	208

150

Págs.

LXXV.... ¿Será verdad que cuando toca el sueño... 209
LXXVI... En la imponente nave..... 210
Roncesvalles..... 213
Las dos olas..... 229
Los dos compadres..... 239
Castillo real de Olite..... 251
El Carnaval..... 259
A Casta..... 271
Amor eterno..... 273
Poesía inédita..... 275
La noche de difuntos..... 277

PQ
.B
A1
v.
18